

El primer General Veterinario del Ejército Español: D. Vicente Sobreviela Monleón (1881-1958)

The first Brigadier General of the Spanish Veterinary Military Corps

José Manuel Pérez García¹

Med Mil (Esp) 2005; 61 (2): 155-157

INTRODUCCIÓN

Año de 1943: Escasas efemérides de la historia de la Veterinaria española, y militar en particular, están cargadas de tanto simbolismo y repercusión, como aquel «*annus mirabilis*» que sin duda marca el hecho histórico del nombramiento del primer General Veterinario, tan deseado desde muchos años antes por la profesión veterinaria de España. Nombramiento similar a los realizados con anterioridad por los Ejércitos de Rusia (1900), Francia (1912) y Alemania pocos años después, o bien un poco más tarde como el del Ejército italiano que lo hizo en 1948.

Decreto del nombramiento

«Decreto de 2 de marzo de 1943 por el que se promueve al empleo de Inspector Veterinario de segunda a D. Vicente Sobreviela Monleón, Subinspector Veterinario de primera.

Por existir vacante de la Escala de Inspectores Veterinarios de segunda, y en consideración a los servicios y circunstancias del Subinspector Veterinario de primera D. Vicente Sobreviela Monleón, vengo en promoverle, a propuesta del Ministro del Ejército, al empleo de Inspector Veterinario de segunda, con la antigüedad de esta fecha, nombrándole Jefe de los Servicios de Veterinaria del Ejército.

Así lo dispongo por el presente Decreto, dado en el Pardo, a dos de marzo de mil novecientos cuarenta y tres»

FRANCISCO FRANCO

El Ministro del Ejército
CARLOS ASENSIO CABANILLAS

Sucinta biografía hasta su nombramiento como General

Nació en Valjunquera (Teruel), el día once de septiembre de 1881, hijo de Santiago Sobreviela Ubeda y de Isabel Monleón Izquierdo.

Verificó sus estudios de primaria en el Colegio Politécnico de Zaragoza, donde también estudió el Bachillerato, obteniendo en el año 1896 dicho título. Cursó sus estudios de Veterinaria en la Escuela de Zaragoza, y obtuvo en el año 1901 la plaza de alumno agregado al servicio facultativo de la misma con las ventajas reglamentarias. En el año 1902 se revalidó de Veterinario obteniendo la nota de Sobresaliente en todos los ejercicios. Posteriormente ejerció la profesión en varios municipios de las provincias de Huesca y Zaragoza.



¹Dr. D. José Manuel Pérez García.
Coronel Veterinario (R). Historiador de la Veterinaria. Académico de la Real Academia de Ciencias Veterinarias.

estudiado la carrera con destino a la cátedra de Cirugía de la misma, cuyo titular era el eminente catedrático Don José López Flores. Hizo oposiciones al Cuerpo de Veterinaria Militar, obteniendo el número dos de su promoción, y con fecha 27 de noviembre de 1907 obtuvo el empleo de Veterinario tercero. Los Cuerpos a los que perteneció desde su ingreso fueron: Regimiento Cazadores de Arlaban 24 de Caballería y en prácticas en la Academia Médico-Militar, Instituto de Higiene y Escuela de Equitación. Regimiento ligero de Artillería y Yeguada Militar; Comandancia de Caballería del 3^{er} Tercio de la Guardia Civil; en el 11 Regimiento Montado de Artillería; Regimiento de Montoneros. Grupo de Escuadrones; Regimiento Mixto de Artillería de Ceuta; Servicio de Eventualidades de la 4.^a Región Militar; en el 5.^o Depósito de Sementales; Regimiento Cazadores de los Castillejos, 18 de Caballería; Depósito de Caballos Sementales de la 8.^a Zona Pecuaria; Depósito de Caballos de la 5.^a Zona Pecuaria; Jefatura de los Servicios Veterinarios de la 5.^a División Orgánica; Inspección Veterinaria de la 2.^a Inspección del Ejército; Jefatura de los Servicios del 5.^o Cuerpo de Ejército; Cuerpo de Ejército de Aragón; Servicios Veterinarios del Ejército del Norte; Inspección Veterinaria del Ministerio del Ejército hasta 1940, y por cambio de denominación en la Jefatura de los Servicios de Veterinaria del Ejército, en la que continuó por su ascenso a Subinspector Veterinario de primera (General Veterinario), como Jefe de los Servicios de Veterinaria del Ejército.

Homenaje de la Veterinaria española al General Veterinario Excmo. Sr. D. Vicente Sobreviela Monleón

El homenaje se celebró en Madrid al día 14 de junio de 1943. Fue una gran fiesta de la profesión veterinaria. Transcribimos la referencia que sobre la misma se publicó en la Revista Veterinaria, en su número de julio del mismo año. Dice:

«NOTICIAS. El homenaje al Excmo. Sr D. Vicente Sobreviela, primer Veterinario del Ejército español, promovido a General.

En los locales del Parque y Laboratorio Central de Veterinaria Militar tuvo lugar, el 14 de junio, el solemne acto de entrega del gajín de gala, bastón de mando y sable con que el Cuerpo de Veterinaria Militar y la Clase Veterinaria rendía homenaje al primer Veterinario del Ejército promovido a General, Excmo. Sr. D. Vicente Sobreviela Monleón. El acto se vió extraordinariamente enaltecido con la presencia en él de elevadas e ilustres personalidades, tanto del Ejército como de las actividades civiles veterinarias.

Numerosos jefes y oficiales de Veterinaria Militar residentes fuera de Madrid se trasladaron a la capital de la Nación para testimoniar así personalmente su adhesión al homenaje, y otros que se vieron imposibilitados de hacerlo, remitieron telegramas expresivos de su cordial identificación del acto y de respeto cariñoso para la figura del primer General Veterinario.

En la imposibilidad de citar a todos los concurrentes, nos limitaremos a hacerlo de aquellas personas de más destacada representación militar y civil. Asistieron los siguientes Generales: Gobernador militar, Director General de Servicios, General de Estado Mayor señor Uget, General de Sanidad señor Valero, Coronel Director de la Academia de Sanidad y representación del Ministro y Subsecretario del Ejército, así como todos los Jefes de Servicios Veterinarios de las Regiones y numerosos colegas militares.

Del elemento civil asistieron: Director de la Escuela de Veterinaria, Presidente del CNV, Procurador en Cortes, Inspectores Jefes de Ganadería, Director del IBA, y otras jerarquías de la Cátedra, de la Dirección General y de los demás sectores profesionales.

Comenzó el acto con la lectura de unas cuartillas por el Coronel Director del Laboratorio y Parque de Veterinaria Militar, en las que en sentidas palabras expresó la satisfacción y gratitud no sólo de la Veterinaria Militar, sino de todos los profesionales españoles, por la creación del Generalato en la Veterinaria castrense.

Ofreció al General Sobreviela el homenaje que le brinda la clase entera como testimonio de cariño y respeto.

A continuación pronunció breves palabras el General Gobernador Militar, señor Sáez de Buruaga, reflejando su satisfacción por el homenaje que consagra justamente los grandes servicios de la Veterinaria Militar en el Ejército, haciendo después entrega a D. Vicente Sobreviela de las insignias regaladas por sus compañeros. El momento fue de gran emoción, que se exteriorizó en las palabras de gratitud pronunciadas por el General Veterinario, quien ofreció desde su nuevo puesto dedicarse con entusiasmo y tesón a mejorar y perfeccionar los servicios de Veterinaria Militar, para lograr la máxima eficacia en bien del Ejército y de la Patria.

Mientras se preparaba el vino de honor, los Generales, acompañados por los jefes y oficiales, visitaron los locales del Laboratorio y Parque Central, quedando muy bien impresionados de la magnífica instalación y felicitando al Coronel Jefe de este Servicio.

El acto concluyó gratamente con un vino de honor, espléndidamente servido, quedando en el ánimo de todos los concurrentes grabada fuertemente la impresión de haber asistido a un gran acontecimiento de los que señalan históricamente la ruta ascendente de una profesión»

Adhesión al homenaje

De Organismos oficiales y Prensa. De veterinarios militares (individuales): todos los integrantes del Cuerpo. Veterinarios civiles (individuales) y colectivos, estas por provincias. Reconocieron que fue un éxito de toda la profesión veterinaria.

Su actividad como Jefe de los Servicios de Veterinaria del Ejército (1943-1947)

1943: Por Orden de 2 de marzo (D.O n.º52) y a propuesta del Sr. Ministro del Ejército se le promovió al empleo de Inspector de Veterinaria de 2.ª, con antigüedad de la misma fecha, y se le nombra Jefe de los Servicios Veterinarios del Ejército, de cuyo cometido se hizo cargo el día 7 de marzo. El siete de mayo es designado para presidir la ponencia que, integrada por un Jefe de cada una de las Jefaturas de Veterinaria, Cría Caballar e Intendencia, había de proceder al estudio de un pienso preparado para el ganado del Ejército.

1944: Por Orden de 4 de enero (D.O. n.º4), y con arreglo a la nueva Ley Orgánica del Ejército, cambia la denominación de su actual empleo por la de Inspector Veterinario. Por orden del Director General de Servicios marchó a Sevilla, Lora del Río, Écija y Córdoba con objeto de girar una visita sanitaria al ganado del Regimiento Cazadores de Sagunto, 7.º de Caballería, Depósito de Recría y Doma de Écija y Depósito de Remonta de Córdoba con motivo de las epizootias de muermo y al propio tiempo inspeccionar los Servicios Veterinarios de Sevilla y Córdoba.

1945: Por Decreto de 26 de enero (D.O n.º23) se le concede la Gran Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo con antigüedad de 30 de septiembre de mil novecientos cuarenta y cuatro. Fue el primer veterinario que ostentó esta Gran Cruz que tanto prestigia la vida de un militar. Continuó todo el año en Madrid en su destino como Jefe de los Servicios Veterinarios del Ejército.

1946: el 16 de julio fue felicitado por el Excmo. Sr. General de Servicios que le transmitió la satisfactoria impresión que había producido al Excmo. Sr. Ministro del Ejército y General Subsecretario, la eficacia y rapidez de resultados obtenidos con las medidas adoptadas para extinguir el foco de Carbunco declarado en el ganado de Jaca. El 19 del mismo mes fue autorizado para hacer una visita de inspección a las Unidades y Secciones Móviles de Veterinaria, visita que inició el 4 de octubre en que marchó a Burgos para visitar la 6.ª Unidad de Tropas de Veterinaria, en donde permaneció en esta plaza hasta el día 18 en que salió para Valladolid, con la misma misión respecto a la 7.ª Unidad. En Valladolid permaneció los días 20 y 21, regresando a Madrid el 22. Salió el día 23 por ferrocarril para La Coruña donde pasó revista a la 8.ª Unidad regresando el uno de noviembre a Madrid. El día 11 marchó a Valencia y al día siguiente se dirigió al Campamento de Bétera, donde revistó la 3.ª Unidad de Veterinaria, continuó los días 13, 14 y 15. El día 16 marchó a Barcelona por ferrocarril, donde permaneció hasta el 20 revistando las Unidades de Veterinaria, y desde allí partió hacia Zaragoza, hasta el día 25 con igual misión de revistar las dependencias veterinarias de esa plaza. El día 26 desde Madrid se dirigió a Marruecos por ferrocarril y vía marítima. Llegó a Ceuta el día 27, para dirigirse a Tetuán, donde el día 28 se presentó al Excmo. Sr. General Jefe del Ejército de Marruecos, y el día 29 se desplazó a Ceuta donde pasó revista a la 9.ª Unidad de Tropas de Veterinaria. El día uno de diciembre revistó en Tetuán la Sección Móvil de la 9.ª Unidad que allí estaba destacada, y concluida su revista, por vía aérea marchó a Melilla para revistar la 10.ª Unidad de Veterinaria, donde permaneció hasta el 5 que regresó a Tetuán. El 6 salió para Ceuta donde embarcó para Algeciras y desde esta plaza, por ferrocarril, regresó a Madrid, llegando el siete. El día 2 de noviembre y en escrito de esta fecha, el Excmo. Sr. General Jefe de Estado Mayor del Ejército, con motivo de la Memoria sobre los Servicios Veterinarios del Ejército del año 1945, le transmitió la felicitación del Excmo. Sr. Ministro por la labor verificada durante el año mencio-

nado, haciendo constar la satisfacción con que el Mando apreciaba los progresos en la lucha contra las Epizootias.

1947: Siguió desempeñando su misión como Jefe de los Servicios de Veterinaria del Ejército, y por Decreto de 2 de septiembre (D.O. n.º211) se le concedió la Gran Cruz de la Orden del Mérito Militar con distintivo blanco. Por otro Decreto de 16 del mismo (D.O.n.º211), pasó a la situación de reserva por haber cumplido la edad reglamentaria, cesando en el cargo de Jefe de los Servicios de Veterinaria del Ejército.

En esta situación permaneció hasta el 31 de agosto de 1958 en que falleció.

Condecoraciones del General Sobreviela

Le fueron concedidas las siguientes: Medallas de plata Conmemorativas del primer centenario de los sitios de Gerona, de Astorga y del Bombardeo y asalto de la Villa de Brihuega y Batalla de Villaviciosa. Medalla de África. Medalla de la Paz de Marruecos. Medalla de la Campaña. Cruz roja del Mérito Militar. Cruz de la Orden del Mérito Militar con distintivo blanco y otras.

Su labor profesional

La obra de Sobreviela más destacada la realizó como clínico en las Unidades en que prestó servicios. Fue un internista destacado, hábil cirujano, supo defender la vida útil de los équidos, así como organizar los servicios para conservar la salud. Fue también sobresaliente su labor zootécnica desarrollada durante sus destinos en los Depósitos de Sementales. Era especialista diplomado en Bacteriología. Publicó varios trabajos en la revista «Gaceta de Medicina Zoológica». En el Congreso de las Ciencias celebrado en Valencia en 1909, desarrolló la ponencia titulada «Valor profiláctico de la maleína». En la Asamblea Nacional Veterinaria de 1917 tuvo a su cargo la ponencia «Provisión de caballos para el Ejército». En 1916 fundó con el compañero Jerónimo Gargallo, también veterinario militar, la Sociedad Mutua de Socorros del Cuerpo de Veterinaria Militar, en la que desempeñó los cargos de tesorero y presidente hasta el año 1940. Fue secretario y presidente del Colegio de Veterinarios de Zaragoza, en el que dejó un recuerdo perenne de laboriosidad, inteligencia y justicia. Reunió en su espíritu las tres cualidades: actividad infatigable, inteligencia y austeridad.

Epílogo

Cuando nos fue solicitada su biografía (voz) por los directores de la Gran Enciclopedia Aragonesa (GEA, vol XI), —macro—catálogo que recoge la riqueza humana de la tierra aragonesa, a través de sus numerosos hijos representantes de todas las profesiones y actividades por ellos cultivadas— hicimos constar en la misma de manera sucinta, los contornos de su personalidad, que le llevó a triunfar en beneficio de su profesión, del Cuerpo de Veterinaria Militar y el honor de su país. Dejó una huella imborrable que hoy volvemos a recordar para conocimiento de las nuevas generaciones veterinarias militares y civiles, herederas de aquellas que el año 1943, sus ojos miraban en una sola dirección, cual fue: La figura de General en la Veterinaria patria.